

ORACION FVNEBRE,
QVE EN LAS
HONRAS DEL

VENERABLE, Y REVERENDISSIMO
P. Fr. Antonio de la Concepcion , General
que fue dos vezes del Orden de Descalços
de la SANTISSIMA TRINIDAD,
Redencion de Cautivos
Christianos.

PREDICO EL MVY REVERENDO
Padre Maestro Fray Manuel de la Madre
de Dios , Predicador General de
dicho Orden.

DEDICADA

AL EXCELENTISSIMO SEñOR
Don Pedro Antonio de Aragon , Clavero Mayor
del Orden de Alcantara , Capitan de las
Guardas Viejas de Castilla, &c.



CON LICENCIA. EN MADRID. Año de 1685.

Ayuntamiento de Madrid



FM
1300

LA
Ante
ra,
da
dad
del
Ob
pit

ORA CIO IVREBIL
OVE EN LAS
HONRAS DEL

VENERABLE Y REVERENDISIMO
P. M. Antonio de la Cruz O. P. de S. Agustín
que las dos veces Oidor de la Real Audiencia
de las Santas Indias
Receptor de Indias
Chilmas

PRINCIPAL EL MUY REVERENDISIMO
Don Mateo Iny Maldonado O. P. de S. Agustín
de Indias, Proveedor General de
dicho Oídor

DEBIDA

AB EXCELLENTISIMO
Don Pedro Antonio de Aragón O. P. de S. Agustín
del Oídor de Indias
Quandá y de Indias

1763

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON PEDRO
Antonio de Aragon, Clavero Mayor del Orden de Alcanta-
ra, Capitan de las Guardas Viejas de Castilla, y de la Guar-
da Alemana; Embaxador Ordinario de Roma à la Santi-
dad de Alexandro Septimo; Virrey, y Capitan General
del Reyno de Napoles; Embaxador Extraordinario, y de
Obediencia al Pontifice Clemente Dezimo; Verrey, y Ca-
pitan General del Reyno de Aragon; Presidente en su
Sacro y Real Consejo; Gentilhombre de la Camara del
Rey nuestro Señor; y de sus Consejos de Estado,
y Guerra.

EXCmo SEÑOR.



RESENTO A Los pies de V. Exc. el
Sermon, que prediquè en las Honras de
nuestro Venerable, y Reverendissimo Pa-
dre General Fr. Antonio de la Concep-
cion; no, porque le juzgue obsequio: pues
sobre ser corto afân, le falta el merito de la eleccion.
Sin ella corre à los Pies de V. Exc. movido de dos na-
turales impulsos. Vno, el de hallar seguro amparo en
el Grande Templo de su Patrocinio. Otro, el de la
misma materia del Assunto, pues siendo honrosa acla-
macion de tan Venerable Padre, que deviò à V. Exc.
tantas finezas, es Naturaleza, que buelvan como à su
centro sus honras.

El alto concepto, en que V. Exc. tuvo siempre

al Venerable difunto , le ha manifestado su gran piedad, en el solicitar vn Retrato: Y antes que se adelante el Pincel , le ofrece el de este Sermon, mi cortedad; en confianza , de que serà tanto mas del agrado de V. Exc. quanto vâ de dibujar las materiales facciones del cuerpo , à delinear las grandes ocultas perfecciones del animo. No puedo concederle lo parecido; pero mal puedo negarle, lo costoso: pues han sido lagrimas los colores, y suspiros los Pinceles. Dissimule V. Exc. por quien es, mi atrevimiento, sin que lo mal delineado del bosquejo , se me atribuya à delito, siendo grandeza del Assunto: pues ninguno mejor , que V. Exc. sabe , que tan grandes Imágenes escusan à los yerros de delinquentes. Nuestro Señor prospere la vida, y salud de V. Exc. como solicitan nuestras ansias, y piden, para la continuacion de sus favores, nuestros Votos. De este de Descalços de la Santissima Trinidad , Redencion de Cautivos. Madrid , y Diciembre 28. de 1685. años.

EXC^{mo}. SEÑOR.

B. L. P. de V. Exc. su mas rendido siervo, y Capellan.

Fr. Manuel de la Madre de Dios.

Licencia de la Orden.

FRAY Pedro de San Miguel, General del Orden de Descalços de la Santissima Trinidad, Redemptor de Cautivos Christianos, &c. Por el tenor de la presente, de acuerdo, y consenso de nuestro Diferitorio General, damos nuestra facultad, y licencia al Padre Predicador Fray Manuel de la Madre de Dios, de nuestra Sagrada Religion, para que percediendo las licencias necesarias, pueda dar à la estampa vn Sermon, que compuso, y predicò en este nuestro Convento de Madrid, à las Honras, que en èl se hizieron, por N. V. P. Fr. Antonio de la Concepcion; Por quanto por especial orden, y comision nuestra le han visto, y aprobado personas Graves, y Doctas de nuestra Orden, y de su parecer se puede imprimir. En fee de lo qual mandamos dar las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello de nuestro Diferitorio, y refrendadas de nuestro Secretario. En este nuestro Convento de la Villa de Madrid, à los quinze dias del mes de Diziembre, de mil seiscientos y ochenta y cinco años.

Fr. Pedro de S. Miguel.
General.

Por mandado de Nuestro Padre General

Fr. Ioan de Iesus Maria.
Secretario.

A V E M A R I A .

CENSURA DEL REVERENDISSIMO
Padre Maestro Fray Baltasar Alvarez, Exami-
nador Synodal del Arçobispado de Toledo, Padre
de Provincia, del Orden de la Santissima
Trinidad, Redencion de Cautivos, &c.

DE Orden, y comission del señor D. Pedro Grego-
rio Antillon, Canonigo de la Santa Iglesia Me-
tropolitana de Zaragoza, y Vicario desta Villa de Ma-
drid, y su Partido; he visto gustoso, y leído con aten-
cion vn Sermon, que predicò el Reverendissimo Pa-
dre Maestro Fr. Manuel de la Madre de Dios, Religio-
so Descalço de la muy Observante, y Docta Familia
de Descalços de nuestra Orden de la Santissima Tri-
nidad, Redencion de Cautivos, Sugeto muy conoci-
do, y estimado en esta Corte por sus muchas prendas,
en las Honras Funerales, y Exequias, que hizo este gra-
vissimo Convento de Madrid, à la muerte del Reve-
rendissimo Padre Maestro Fr. Antonio de la Concep-
cion, segunda vez su Ministro General: En la qual el
sentimiento no debe ser solo de sus Subditos, sino co-
muna à toda la Religion: pues los interesses en su vida,
y sus Gobiernos, todos los participamos, y aviendo fi-
do comunes las conveniencias; no es razon sean sin-
gulares de nuestros Padres Descalços los sentimientos.
Asi lo dixo el Sophista Libanio en la Oracion Fune-
bre, que hizo à la muerte del Emperador Iuliano, gran
lisonjero de aqueste Principe; pues la muerte de este
Emperador fue gran beneficio de Dios à la Iglesia. La
muerte de Iuliano (dize) no la ha de sentir solo vn Rei-
no, ni sola vna Provincia, sino todo el Imperio Roma-
no: pues todos fueron muy interessados en su vida; y
todos perdieron en su muerte. Si la herida de muerte
la recibò en Grecia, y alli fue mas recio el dolor, passò
a todo el Imperio la llaga: y assi el sentimiento no se
debe encerrar en solo Grecia, sino comunicarse à to-
dos. O Dij! (dize el Sophista) *Quam ingens luctus
terram, non modo Achibani, in vasisit; verum etiam qua-*

ramcumque Ius Ditionis Romæ gentis ornat, & complectitur.

Coluna inconcusa llamó este Emperador à Héctor el Troyano; y esta locucion (dize mas abaxo el Sophista) fue buena, y verdadera: pues con su muerte murió Troya, y con su falta faltò toda la noble Prosapia, y Descendencia de Eneas: itaque Hectorem Troiæ Columnam inconcusam nomina vit rectè, verè que loquutus: nam cum ille occubuit; in putri materia constitit illum. Coluna inconcusa, pero no vnica, fue nuestro Reverendissimo difunto: pues si en su muerte no caerà la Religion; no se puede negar la sustentò con gran valor.

Dezir en lo breve de vn Sermon todas las virtudes de este insigne Varon, es imposible. Diòle Dio; mucha luz para el gobierno, y muchas fuerças para practicar lo que aconsejaba: *Haud quamquam* (dize este Sophista de Iuliano) *hec absque Minerva numine efficere potuisti. Nactus est Athenis: Divam, & consilij participam, & actionis sociam.* Si tuvo todos los Governos, y fue Superior, para deliberar; fue el mas humilde, para ser el primero en las operaciones. Con toda verdad se puede dezir de nuestro difunto, lo que, adulando, dixo el Sophista del Emperador: *Omnia sane iudicio, & ratione sanè vidisti, omnia graviter armis confecisti: idque non militibus è vallo missis, neque in tentorio confidens de his, que in prelio fierent, per contando; sed pedibus incedens, & manum movens, & hastam quatens, & ense educens, in deliberatione Regem agens, in acie vero ordinanda Ducis exercitus officio fungens.*

El Sermon està muy lleno de doctrinas sanas, en nada opuestas à la Fè y buenas costumbres, abundante de todo genero de erudiccion, con alto estilo, y grave eloquencia: *Verùm, qui meminit, & recitat, vicumque, nihil in persuadendo differt ab eo, qui tacuit; qui vero mediatus pro argumenti dignitate dixit, omne tulit punctum.* Y assi se deve dàr la licencia que pide. En este Convento de Madrid, del Orden de la Santissima Trinidad, Redencion de Cautivos. Diziembre 18. de 1685.

Ayuntamiento de Madrid

Fr. Balhasar Alvarez.

Libani
in Paneg.
gyr. Iuliani.

Idem
tom. 2.
orat. de
professoribus,
fol. 97.

CENSURA DEL MVY RE-
verendo Padre Maestro Martin de Zarandona,
Lector de Theologia en su Colegio de la Compania
de Iesus, de la Vniuersidad de Alcalà de Henares,
y oy en los Reales Estudios del Imperial
desta Corte.

VINO à la Corte Isaias à predicar la muerte de
 Ezechias : *In diebus illis agrotauit Ezechias* *17.*
que ad mortem & *venit ad eum Isaias, & dixit ei mo-*
rieris. Y no es traño la venida : porque Ezechias era
 Cabeça del Pueblo escogido de Dios : *Revertere, &*
dic Ezechie, Diui Populi mei. Era vn superior el
 mas allegado à la razon, y à la verdad : Vn Super-
 rior de las entrañas mas paternales, y del mas noble,
 y limpio coraçon : Vn Superior, cuyo gobierno
 se ordenò siempre, à executar lo que era mas del
 gusto, y mas del agrado de Dios : *Memento, que-
 so, quomodo ambulauerim coram te in veritate, & in
 corde perfecto, & quod placitum est coram te fecerim.*
 Y quien avia de venir à la Corte à predicar la
 muerte de vn Superior el mas excelente, sino vn
 Isaias, entre todos los Oradores el mas Grande, à
 quien, si faltò por su humildad el titulo de Predi-
 cador del Rey, no le faltaron los meritos, y realzes,
 para ser Principe, entre los Predicadores : pues con-
 no hallar Ciceron, Principe de la eloquencia, Ora-
 dor tan grande, como en su imaginacion le ideava;
 no le pudo idear tan grande, como lo fue en la reali-
 dad este Orador.

Num. Son palabras del Venerable Padre Gaspar San-
 chez, en el Proemio à los Comentarios de Isaias,
 hablando de la elegancia, abundancia, gravedad,
 y suavidad de su estylo : *De tota orationis genere*
ilud vnum dico, videri planè Regijs excultum dis-
ciplinis, & iure optimo dignum, qui Regius appel-
letur scriptor, & Propheta, in quo nihil rusticum,

nihil
 Orato
 tendi
 accom
 ria co
 in ven
 cogita
 Isaias

Lu
 Isaias
 pues
 rior e
 Orad
 buel v
 que se
 fan S
 hallo
 ye: pu
 Masas

Vi
 ad em
 el Te
 car s
 ilustr
 el Pro
 lo dà
 eritit
 la Or
 huvi
 gono

Vi
 que n
 que e
 esto e
 re: pu
 te: pe
 conti
 Ezechi

nihil improprium ; nihil inconditum ; nihil eximio Oratore occurrat non dignissimum. Nam talis est dicendi character, tam rerum, quae tractantur, natura, accommodatus, in quo optimi Oratoris ars, & praestantia cognoscitur, ut qui praestantem Oratorem non tam inveniebat, quam cogitatione informabat Cicero; talem cogitatione non fingeret; qualem re ipsa praestitit Isaias.

Luego, bien digo, que no estraño la venida de Isaias à la Corte, à predicar la muerte de Ezechias: pues era deuda à las virtudes heroicas de vn Superior el mas Grande, que cayessen en boca de vn Orador el mas excelente. Cayessen, dixen? Si, y lo buelvo à dezir sin agravio: pues las virtudes del que se llora difunto, son tales, que siempre se miran Superiores à la mas retórica eloquencia. Solo hallo en esta venida vna estrañeza por lo que arguye: pues si vino Isaias à la Corte, se arguye, que estava Isaias fuera de ella.

Vino, pues, Isaias hijo de Amos à la Corte: *Venit ad eum Isaias filius Amos.* Dizenos en esta ocasion el Texto, que Isaias fue hijo de Amos, para explicar su nobleza, pues en la realidad, era de sangre illustre por su ascendencia; pero no fue hijo de Amos el Profeta, y Predicador del Cielo Isaias; aunque lo dà à entender assi en este, y otros lugares la Escritura, para que entendamos, que las prendas de la Oratoria, estàn en Isaias tan naturales, como si las huviera heredado, y no le huviera costado trabajo alguno el adquirirlas.

Vino à predicar la muerte de Ezechias, y le dize, que morirà, y no vivirà: *Morieris, & non vives,* que en los Superiores tan grandes como Ezechias, esto es lo singular, que se dexa de vivir por la muerte: pues en fugetos de esta Gerarquia llega la muerte: pero no falta la vida, sino, que se commuta, y continua en otra mas prodigiosa. Assi le sucediò à Ezechias, pues la muerte decretada, *morieris,* se con-

virtud en vna vida milagrosa, *Et addam diebus tuis quin-*
decim annos. Haziendo este milagro el Cielo, para
elegirle segunda vez por Governador, y Ministro Ge-
neral de su escogido Pueblo.

Predicò ya Isaias la muerte de este, segunda vez
Ministro General de los escogidos de Dios, y predicò
su prodigiosa vida; que vna vida ajustada, es la mejor
explicacion de vna dichosa muerte. Predicò Isaias
la muerte, *moriaris*; y juntamente predicò la vida,
Et addam diebus, tuis quindecim annos; y para dàr
à entender à todos esta vida admirable, y esta ine-
vitable muerte, multiplica el Cielo las luzes, quan-
do en la tierra, se repiten funebres sombras, *Et re-*
duxit umbram per lineas, pues no hubo dia de mas
luz en la Corte, y tuvo treinta y dos horas de luz
este dia, que predicò en la Corte la muerte de vn
Varon tan admirable, el Principe de los Oradores,
Isaias.

Gasp.
Sanch.
hic.

Muriò el Reverendissimo, y Venerable Varon,
el Padre Fray Antonio de la Concepcion, segun-
da vez General de la Sagrada Religion de la Tri-
nidad Descalça, Redencion de Cautivos: Varon,
en cuyas alabanças (à no verlas encomendadas à me-
jor pluma), por obligacion me estendiera, por aver
tenido tres hermanos, que lo son mios en la Com-
pañia.

Vino à predicar de fuera à la Corte, la muerte de
este Varon Venerable, y juntamente predicò su pro-
digiosa vida el Reverendissimo Padre Fray Manuel
de la Madre de Dios: y no me detengo en aplicar el
caso pasado al presente, pues lo que ay del vno al
otro, mas parece identidad, que semejança. Y assi,
concluyo con dezir, que no se viò dia de mas luz
en la Corte, que el dia que predicò su Reverendissi-
ma, multiplicando con las luzes de su doctrina, y en-
señança, muchas luzes al Cielo, al tiempo, que por la
muerte de vn Varon tan Grande, se repetian funebres
sombros de sentimiento en la tierra.

Finalmente, por cumplir con la formalidad, digo,
que he visto, por comision del señor Doctor Don Pe-
dro Gregorio de Antillon, Vicario de esta Villa de
Madrid, &c. esta Oracion funebre del Reverendissi-
mo Padre Fray Manuel de la Madre de Dios, y no he
hallado en ella cosa que disuene à nuestra Santa Fè, y
buenas costumbres. Y assi pido à su Señoria de la li-
cencia, para que se imprima: pues cederà en beneficio
comun, y utilidad publica. En este Colegio Imperial
de la Compañia de Iesys de Madrid, à 19. de Diziem-
bre de 1685.

Martin de Zarandonana

D. Pedro Gregorio de Antillon
Vicario de Madrid

Por su mandado

Don Juan de Caceres

LI

Licencia del Ordinario.

NOS El Doctor Don Pedro Gregorio y Antillon, Canonigo de la Santa Iglesia de Zaragoza, Inquisidor Ordinario, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido. Por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima, el Sermon que en las Honras del Reverendissimo Padre Fray Antonio de la Concepcion, General que fue dos vezes del Orden de Descalços de la Santissima Trinidad, Redencion de Cau-tivos, que predicò en su Convento de Madrid, el Padre Maestro Fray Manuel de la Madre de Dios, Predicador, y Religioso de dicho Convento; Atento que de nuestra orden, y comission se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez y ocho de Diziembre de mil y seiscientos y ochenta y cinco años.

*D. Pedro Gregorio
y Antillon.*

Por su mandado.

Domingo de Goutia.

Vbi

10: 11
12: 12
13: 13
14: 14
15: 15
16: 16
17: 17
18: 18
19: 19
20: 20
21: 21
22: 22
23: 23
24: 24
25: 25
26: 26
27: 27
28: 28
29: 29
30: 30
31: 31
32: 32
33: 33
34: 34
35: 35
36: 36
37: 37
38: 38
39: 39
40: 40
41: 41
42: 42
43: 43
44: 44
45: 45
46: 46
47: 47
48: 48
49: 49
50: 50
51: 51
52: 52
53: 53
54: 54
55: 55
56: 56
57: 57
58: 58
59: 59
60: 60
61: 61
62: 62
63: 63
64: 64
65: 65
66: 66
67: 67
68: 68
69: 69
70: 70
71: 71
72: 72
73: 73
74: 74
75: 75
76: 76
77: 77
78: 78
79: 79
80: 80
81: 81
82: 82
83: 83
84: 84
85: 85
86: 86
87: 87
88: 88
89: 89
90: 90
91: 91
92: 92
93: 93
94: 94
95: 95
96: 96
97: 97
98: 98
99: 99
100: 100

Vl



lor. Su
ra vue

Qu

enojo,

En qu

milia

impor

ra dex

obscu

Sol

uin

Mund

blicar

todo

portar

Fue

Super

no. A

forma

trina,

2 Oracion funebre en las honras

Superior tan grande, se ensaya el Mundo à sufrir; el fatal Eclipse de que ha de espirar: porque anuncia à todo el Mundo destruido, muerte de vn General tan Soberano. O! falsifiquen, Señor, vuestras piedades tan infeliz Pronostico. No caiga à vn golpe este abreviado Cielo.

Muriò! Que en fin, Señor, he llegado à tiempo de pronunciar esta voz, sin que en la senda de tanta lastima, aya modo, para rodear el camino, y hechar por otra parte el quebranto! Pero si, assi lo disponen vuestros justos decretos: apuremos de vna vez todo el veneno al vaso.

Muriò nuestro amantissimo, Venerabilissimo, Reverendissimo Padre General, Fray Antonio de la Concepcion. Aun no me destempla tanto el preciso fatal golpe; como auer yo tenido aliento, para dezirle: Solo esta vez conozco, que puede vn graue dolor formar vn delirio: pues confundidas las especies, à el viuo sentimiento de tanta perdida, se han assomado à los vnbrales del labio: las que auian de quedarfe en la esfera de los ojos.

Thren.
2. v. 18.

Non taceat pupilla oculi tui, dezia Ieremias. No cessen de hablar tus ojos. Pues los ojos hablan, ò miran? Miran, y hablan: miran la lastima, y explican la pena. Porque, como al ver la causa de su tormento, se humedecen con el llanto: hablan, y miran. Es la lastima lo que miran: y es su graue tormento lo que hablã.

Hablen los ojos, dize discreto. Pues el hablar no es proprio de los labios? Si, pero tambien es proprio de los ojos: es proprio de los labios en pena escasa: es proprio de los ojos en lastima crecida. Porque si los labios hablan pronunciando voces, y los ojos vertiendo lagrimas (no confundais los instrumentos del sentimiento) si es corta la pena, hablen los labios, para dezirla: si es mucha la lastima, hablen los ojos, para explicarla: que es corto, dolor que cabe en lo que dicen los labios: y es avultado el tormento, que solo cabe en lo que lloran los ojos.

Hablen los ojos, dize el Propheta, no se quede todo el hablar en los labios: que si en el Mundo ay lastimas, y dichas, los labios se hizieron, para explicar el escaso gusto de las dichas: los ojos, para explicar el inmenso dolor de las desgracias.

De vno, y otro instrumento necesito: porque en esta muerte ay para todo affunto. Passò à descansar nuestro Venerable Padre Fray Antonio de la Concepcion. Hermosa dicha! *Quetò* mi Religion sin esta grande luz. Fatal desgracia! Pues alternense las voces de los labios, y los ojos: hablen los ojos en tan fatal desgracia; hablen los labios alentados de su dicha.

Muriò, buelvo à dezir, nuestro Venerable Padre Fray Antonio de la Concepcion. Pero no. O me engaña vn graue Pronostico, ò no ha muerto. O! Quien pudiera esta vez dexarse persuadir de nuestro llanto: Si atiendo à las lagrimas de mi Descalza Familia, me hazen creer, que nuestro Padre viue: no pudiera ser tan continuado el llanto, à no estàr muy à la vista el objeto. No està distante: que nuestro llanto le mira como presente. En la distancia se congelan las lagrimas, para dexar de llorar; en la presenciam se deshazhen, por no dexar de caer: y siendo el llanto de todos, tan continuado, las lagrimas convencen, que està viuo.

Dos acciones executa Madalena à los pies de Christo. Llorar, y enjuga. Noten en dos parages las lagrimas: en el pelo, y en los ojos. En los ojos derretidas: *Cœpit rigare*. En el pelo, congeladas: *Capillis tergebat*. La diferencia se arguye con las presencias. Estaua Madalena à los pies de Christo; pero mandò-la ausentar su justo decreto: *Vade in pace*: pues tenga lagrimas en los ojos derretidas; lagrimas en el pelo congeladas. Congeladas, para la distancia; derretidas, para la presenciam: que ausente la prènda, se congela el llanto, para cessar de caer; presente lo amado, se deshaze, por no dexar de llorar.

Luc. ca.

7.

Viuo està nuestro Venerable Padre: pues nuestro llanto le pronostica presente. Hermoso testigo nos asegura el gusto de que viue; si otros dos mas poderosos, no declaràran que muere. Muerto està sin duda: dos testigos de mayor excepcion lo declaran. Su profunda humildad, y estas honras del dia de oy. Permite lo aplaudido: luego està muerto. Quien se atreuiera à ofenderle con honrarle, si huuiera contingencia de que viue?

Graue duda ofrece San Hypolito Martir, viendo la Sangre, y agua, que sale del amante Pecho de Iesu Christo: *Cum sit corpus mortuum humano more; mag-nam vitæ in se habet facultatem.* Aun despues del vltimo parasismo, le mira, como viuo su cuidado. Muere, ò viue? Si atendeis al *tradidit spiritum*, direis, que muere; si atendeis al agua, y Sangre, direis, que viue. Entre vno, y otro anuncio, confiesa la ingenuidad, que està muerto. Fundome en vn Texto claro.

S. Hypol. Mar-
tyr apud
Theod.
in Dial.
3.
S. Mat.
cap. 27.
v. 51.

Velum Templi scissum est in duas partes: Rasgòse el velo del Templo, manifestando el Arca de los mayores milagros, la vara del mas hermoso gouierno, y el Minà, dulce deshaogo de lo piadoso. Muerto està Christo, pues se rasga el velo: que à no auer perdido la vida, no fuera facil, q se reuelassen sus grandes prendas.

Digno reparo admite declarar el Texto, que Christo inclinò la Cabeça, para ren lir el vltimo aliento de la vida: *Inclinato Capite.* Con esta accion publicò la muerte. No lo estrañen, que tenia sobre la Cruz la mas alta discreta aclamacion: *Iesus Nazarenus Rex.* Y para explicar, que muere, inclina la Cabeça, manifestando lo escrito en su alabança: que no reuelàra lo aplaudido, si no fuera explicando lo difunto.

Ieann.
cap. 19.

Muerto està nuestro Padre Fray Antonio. Diganlo las honras de este graue, Noble, y Religioso concurso: y digalo la voz de mi atreuimiento. Como me atreuiera yo à aplaudirle, si auiendo conocido su humildad, no me constàra, que muere?

Que, en fin, ha muerto! Que se rindiò à la Parca tan-

firme incontrastable roca ! Esto es, lo que lloramos, y este grave dolor el que sentimos. No se admiren de nuestro llanto, pues nos dà la naturaleza vn grande exemplo.

Las hermosas perlas del rozio, son llanto, que vieren los Astros desde la Esphera. Yà abràn hecho la advertencia: que solo cae el rozio por la mañana. Mas natural parece, el llorar las Espheras por la tarde. Por la tarde muere el Sol, mayor Planeta; por la mañana muere la Luna, menor Antorcha: pues como lloran los Astros à el morir la Luna; y no el Sol?

Respondo, que siendo el Cielo tan atento, comprende mejor la causa de su llanto. Criò Dios al Sol, haziendole desde luego la advertencia de su muerte: *Sol cognouit Occasum suum*. Criò la Luna, alargando por mucho tiempo su vida: *qui fecit Lunam in tempora*. Y como la Luna nació para largo tiempo, *in tempora*; y el Sol para sepultarse en su Ocaso, no lloran los Astros quando el Sol acaba; sino es quando muere la Luna: porque no causa llanto que muera, quien nació para morir; pero enternece mucho, que espire, quien nació para durar, *in tempora*.

Para llenar largos años, juzgavamos, que nuestro Venerable Padre avia nacido; assi nos lo assegurava su tolerancia, y el grande sufrimiento en las penas; y no obstante, ha muerto! Entre la admiracion à acompañar el llanto.

Vimoste, pocos dias ha, en este Convento de Madrid, exemplo de la mayor piciencia, lob de la mas ignorada tolerancia; sufrir los graves penosos accidentes de vna repetida perlesia, valdado vn lado, la voz tremula; las espaldas, à violencia de las medicinas, abiertas; excesivos (en dictamen de los Medicos) los dolores; que à no revelarlos su ciencia, nos lo regateava del enfermo la tolerancia. Y este hombre ha muerto! Con razon nos admiramos todos: porque tanta tolerancia, no parece que podia hallar accidente, que la quitasse la vida.

Ayuntamiento de Madrid

No

Psalm.
103. v.
19.

Marc.
15. v.
44.

No sè si fue discreccion admirarse el Presidente, sabiendo, que yà Christo era difunto: *Et mirabatur, si iam obijset.* Si le ha puesto en vna Cruz; de que se admira que muera? Anda Sabio. Viòle, poco antes, en su Palacio, con mas de cinco mil acotes, abiertas las espaldas, taladradas las sienes, à el esquadron de barbaras espinas, sin que tan cruel martyrio le debiesse à sus labios vn acento: de esso se admira, de ver, que yà estè difunto, hombre, que supo resistir tanto: porque tanta valentia en padecer, parecia dificil, que en contrasse dolor, con que espirar.

Pero noten la voz, *si iam obijset*: no se admira de saber, que ha muerto; sino de la brevedad, *si iam*. En nuestro Venerable Padre, no se admirò la brevedad; sino la tardança. Desde Martes à Domingo (en juzyio de los Medicos) viuiò casi de milagro: eran tan graves los accidentes, que parecia milagro resistirse. En Christo se admirò la brevedad del morir; en nuestro Padre la tardança en espirar: parecer, que muere presto, es conceder poca fuerça à la enfermedad; parecer, que dura mucho, es comprehender lo abultado del dolor.

Erasm.

Solo esta tardança de su muerte, funda algun alivio en perdida tan grave. Casi viuiò de milagro hasta el dia quatro de Noviembre, en que fue su transito feliz. O como son distantes los anuncios del Cielo, de los pronosticos del Mundo! *Quarta die natus, miseria signum*, dixo Erasmo. Nacer al quarto dia es desgracia; luego morir al quarto dia, es dicha. Fundo la dicha del morir, señalando la desgracia del nacer.

Era el dia quatro, entre los antiguos, Pronostico de adversidades: luego el que nace este dia, nace infeliz, porque nace en anuncios de padecer. De aqui infiero, que morir en el dia quatro, es fortuna: porque si es desgracia entrar en el Mundo à padecer; serà dicha salir esse dia del Mundo para gozar.

Muchos sienten, que murió Christo à la mesma hora, que pecò Adàn. Vna hora fue para Adàn desgracia;

cia; y
culpa
acaba
penas
desgr
A
tro P
el tra
Felix
rro
qued
feliz
Mun
na à c
El
cas.
Porq
tros, y
serà c
avent
del C
desgr
ça en
Est
està g
te zel
los cu
aplan
Padre
brar s
gloria
hasta
deuda
canfan
Ofi
var à
este h
de en

cia; y fue en Christo dicha: porque como Adán por la culpa empecava à padecer, y Christo por la muerte acabava de penar, es dicha morir para acabar con las penas, à el tiempo, que otros empiegan à padecer las desgracias.

Aun mas felicidad arguye el quarto dia, en q̄ nuestro Padre muere. En el dia quatro de Noviembre fue el transito felice de nuestro Padre, y Patriarcha San Felix de Valois, que para facar à el dia quarto de horroroso, lo hermoseò con su felice transito, con que quedò el dia quatro, desgraciado, para los que nacen; feliz para los que mueren: que como son distantes Mundo, y Cielo, es felicidad para el Cielo; lo que fue na à desgracia para el Mundo.

El numero octavo compone las Bienaventuranças. Atendiendo à vna materialidad, parece dificil. Porque el numero octavo se compone de dos quattros, y siendo vn quatro desgracia, dos vezes quatro, serà duplicada desdicha. Pues se engañan: que es Bienaventurança. Porque vãn tandistantes los guarismos del Cielo, y los del Mundo, que lo que es duplicada desgracia en computos del Mundo; es Bienaventurança en los guarismos del Cielo.

Esta Bienaventurança, cree nuestra piedad firme, està gozando nuestro Venerable Padre. Fue su ardiente zelo, el que à mis dos Santos Parriarchas, afiançò los cultos. La grande carrera del tiempo tenia sus aplausos, sino difuntos, dormidos; hasta que nuestro Padre, siendo Lector en Alcalà, diò principio à celebrar sus fiestas; con que bolvieron, como à renacer, sus glorias. Aora no estraño, que con admiracion viviesse hasta el dia de mi Padre San Felix: estavale en esta deuda amorosa, y quiso pagarla, con llevarle à descansar en su dia.

Ofreciò Christo al Buen Ladron, que le avia de llevar à descansar: *Hodie mecum eris in Paradyso*. Fue este hombre felice, el primero, que en la Cruz, à pesar de engañadas opiniones, aclamò à Christo por Justo, y San-

*Matth:
cap. 5. v.
3.*

Luc. cap.
23. v. 41

y Santo: *Hic, verò, nihil mali gessit.* Pues, *hodie mecum eris in Paradyso.* Constrúan, *hodie*, oy, que es día de mi felice muerte: *mecum*, conmigo; porque yo he de acompañarte, *eris in Paradyso*, gozaràs el Parayso: que hombre que se emplea en aclamarme Santo, quiero, que muera el día en que yo muero, para que asistido de mi fineza, se desempeñe mi amor con esta gracia:
A V E M A R I A.

Vbi est, mors, victoria tua? Paul. 1. ad
Corinth. cap. 15.



O Me destempla, vltima fatal linea, en quien el Mundo acaba. Infelize aliento, en quien la vida espira: no me destempla el hydropico enojo, con que graniza golpes tu funesto brazo: que ya sè, que adonde falta el esfuerço, se trampa la destreza en el exercicio. Solo me destempla, que tantos repetidos golpes, roben la falsa voz de victorias. Quien sino es la ignorancia, puede llamar à tu rendir vencer? A tus heridas triunfar? Donde estàn tus prevenidas victorias, enemiga fatal de nuestras vidas? Diràs, que cada vida, que quitas, es vna victoria, que alcanças; pero mal se desvanece tu orgullo, que no es victoria, lo que atropella tu brazo.

Tyranico es el nombre de victoria, quando corta la espada sin resistencia. Que victoria es, destruir vn fragil barro? Que triumpho, desvanecer en atomos el polvo? Si el hombre, desde que tiene ser, te rinde las armas: que blason merecen, quando le postran tus iras? Sugetar el barro, le llamas triunfar? Desvanecer la tierra, es valentia? Marchitar vna flor, es hazaña? Herir en vn rendido, victoria? La razon lo llama cobardia. Pues, si esto es asì: *Vbi est, mors, victoria tua?* Donde està, ò muerte! la victoria de tu brazo? El triumpho de tu espada? Y el grande vencimiento de tu diestra?

Pero yá siento, hazerte la pregunta, porque temo el dolor de la respuesta. Diràs, que mal tengo el lauro, si lloro difunro à nuestro Venerable Padre Fray Antonio de la Concepcion. En esta muerte consiste tu mayor lauro. En rendir esta vida, tu mayor victoria: que si herir sin resistencia, no es triumpho; vencer à vn hombre de tan gran valor, serà el mas insignie trofeo. Este ha de ser de mi Oracion el empeño: con vencer, que esta vida, que nos quitas, es el mayor triumpho, que alcanças.

Por tres causas, advierten comunmente los Padres; nos dexò la culpa faciles al grande precipicio de la muerte. La primera, porque lo que fue barro, passò à ser polvo: *Pulvis es*. La segunda, por el crimen de ambiciosos: *Eritis sicut dii*. La tercera, por delicto de sobervios: *Scientes bonum, & malum*. Por estos tres defectos, no es el morir para la muerte triumpho: porque nos halla à todos desarmados. Estos convencen, que el morir nuestro Venerable Padre; es de la muerte la mayor victoria: porque rindiò al hombre de la mayor resistencia. Quanto propusiere el discurso, cede deuido rendimiento à los Sacros Decretos Pontificios.

Genes:
cap. 3.
v. 19.
Ibid. v.
5.

PUNTO PRIMERO.



A N desarmado dexò al hombre la primera culpa, que rendirle la muerte, no es de la muerte victoria. Fue la fabrica, al formarla, barro, *de limo terra*: y quedò por la culpa fragil polvo, *pulvis es*: y como el polvo, el mas leue viento le desvanece, tan fragil quedò por el primer delito, que basta, para destruirle vn soplo. Pues, como puede ser de la muerte victoria, lo que aun el viento no tiene por hazaña?

Dos vezes veo destruida la grande Monarchia de

Nabucho, como Estatua; y como Arbol. Contemplan la primera, y luego admiraràn la segunda. Postrò la vanidad de la Estatua vna pequeña piedra, de tan eficaz impulso, que aun no fue menester la disparasse el brazo: *sine manibus*. Parece sobrada confianza la poca prevencion de la piedra. Para destruir tan insignificante fabrica, no se armara de alguna fortaleza: Pero imagino, que despreciando al enemigo, tuuo por corta hazaña el trofeo. Destruyò los metales de la Estatua, reduciendolos todos à ynas fragiles pauesas, à quien, sin afan alguno, reducìa à indivisibles atomos el viento, *quæ raptæ sunt vento*. Pues como no ha de despreciar el triumpho la piedrecilla, si contempla tan fragil el Enemigo, que basta à desvanecerle el viento: Si aun el viento no tiene por hazaña desvanecerle; porquè la piedra ha de tener por triumpho derribarle?

Contrapongan la destruicion de la Estatua, con la del Arbol. Para la Estatua, bastò vna pequeña piedra; para el Arbol, baxò pesada voz del Cielo: *Clamavit fortiter. Vox de cælo ruit*; leen otros: *Tamquam pondus*, leen muchos. Siendo las prendas tan parecidas, avràn notado yà la diferencia. Para destruir la Estatua, basta el templado impulso de la piedra; para derribar el Arbol, es menester pesada voz de el Cielo. La razon no la penetro, pero la discuro. Era la Estatua grande, *magna*; pero tenia los pies de barro. Era el Arbol grande, *magna*; pero tenia el sobre escrito de fuerte, *et fortis*, y como en el Arbol tirava el golpe à tanta fortaleza; y auia tanta fragilidad en la Estatua, para rendir la Estatua, poco impulso; para cortar el Arbol, mucho esfuerzo. Porque lo fragil de el barro, con poco impulso se desvanece; tan singular fortaleza, ha menester gran valor para rendirse.

Mas advertencia noto. A vn solo golpe cayò en tierra la soberuia Estatua; quatro golpes manda executar el Cielo, para que acabe de caer el Arbol:

Succidi
folia, d
Arbol
la Estu
gilida
fuerte,
golpes;
pes, pa
Con
truye e
ce, que
fortalez
el Arbo
como
te expl
bar con
fuerte:
acento
menest
A el
nuestro
admira
tan est
lores,
le hiri
dias d
cia. Ra
homb
repetir
el ing
cium t
cuentr
fuerte,
rendir
amado
fragil
Aun
entrò

Dan. ca.
2.

Dan. ca.
4.

Fortaleza

Succidite Arborem, præcidi te ramos eius, excuti te folia, dispergite fructus. Quatro golpes, para que el Arbol se rinda, y solo vno para tantos metales de la Estatua! No lo estrañen, que la Estatua tenia fragilidades de el barro; el Arbol era, por todas partes fuerte, y robusto: y para lo fragil, basta vn escaso golpe; fortaleza tan estraña, ha menester muchos golpes, para que muera.

Contemplan aora la calidad de la voz, que destruye el Arbol: *Clamavit fortiter.* El *fortiter*, parece, que está demàs. La voz basta, sin añadirle la fortaleza; pues creo, que no basta. Dos cosas tiene el Arbol; es grande, *magna*; y fuerte, *et fortis*: y como la voz grande, dize su altura; y la voz fuerte explicò su resistencia, bastaua la voz, para acabar con lo grande; però no para acabar con lo fuerte: porque la mayor grandeza, basta vn leue acento para acabarla; tanta resistencia en sufrir, ha menester mucho golpe, para espirar.

A esta luz discurro, que fue naturaleza, lo que en nuestro amable Padre admirò la medicina. Todos admirauan, que siendo tan graue la enfermedad, tan estraños los accidentes, y tan inmenso los dolores, pudiera por tantos dias resistirse. Dos vezes le hirò la perlesia con accidentes estraños: cinco dias durò la batalla en los dolores, y su resistencia. Rara terquedad de muerte! Para rendir à vn hombre, tantos males! Para quitar vna vida, tanto repetir de golpes! No lo admiren, que es grande el ingenio de la muerte: *O mors, bonum est indicium tuum*: y duplica las armas à el passo, que encuentra la resistencia. Tirò à acabar al hombre mas fuerte, y era menester repetir muchos golpes, para rendirle. Fue tan grande la fortaleza de nuestro amado difunto, que se podia dudar, si era su materia fragil barro.

Aun siendo niño, antes de entrar en la Religion (y entrò en ella de catorze años) se tratava con tan ef-

traña aspereza, que tres dias en la semana castigava su delicado cuerpo con sangrientas disciplinas: Entre las sabanas, y los colchones de la cama ponía vna tabla dura, disimulando con el blanco embozo, el rigor, con que asigia su cuerpo.

Noten la mas hermosa Logica de vnos Rusticos. El Angel, que anunció à los Pastores el Nazimiento de Christo, les dize, que le han de hallar delicado Infante: *Invenietis Infantem*. Los Pastores le buscan como Verbo: *Transseamus vsque Bethlehem, & videamus hoc Verbum*. Luego se ofrece la duda. La voz, *Infante*, le publica Humano; la voz, *Verbo*, dize que es Divino: Pues como le buscan Divino, si se le anuncian Humano? Respondo, que de la misma propuesta facò la consequencia su grande Logica. Noten las señas, *invenietis Infantem. Pannis involutum, & positum in praesepio*: Hallareis vn delicado Niño embuelto en vnos lienzos, y reclinado sobre las humildes tablas de vn pesebre. Pues Niño, que de edad tan delicada no tiene mas cama, que vna tabla dura; aunque le proponen Humano; de las señas se infiere lo Divino: por que tanto padecer en tan delicada edad, convence, que es de aliento superior.

Mas reparo admite, notar, como le buscaron los Reyes. *Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum?* Noten la voz, *Rex*. Los Principes le buscan como Rey; los Pastores como Dios, *Verbum*: Los Principes atendian à su Nobleza; los Pastores à su virtud heroyca. La razon consiste en los anuncios. Vieron los Reyes las luzes de su Estrella, *Vidimus Stellam eius*; consideraron los Pastores la temprana aspereza de su cama; y como los Reyes consideran lo que luzes; y los Pastores lo que padece, los Reyes van enamorados de su Nobleza, *Rex*; los Pastores de su Virtud, *Verbum*; por que su luzimiento publica la Nobleza de lo Humano; la aspereza de la cama vn sufrimiento Divino.

Quien viera à nuestro difunto Padre en la tierna edad de catorze años, ponderaria dos encontrados

fem-

femb
lo gra
Altar
en qu
fange
tudes
gre.
simul
hallar
do vi
super
La
se tra
se po
carca
Dios
fa à
Pues
ño. S
fes en
salir e
fas à
fue ap
miran
fayò
Bic
se tra
dos g
averl
Prov
los vi
va. L
de aje
grose
nava
Mu
hasta
corta

semblantes. El luzimiento de su persona, declarava lo grande de su Nobleza, como hijo de Don Diego Altamirano, y de Doña Leonor Maria Altamirano, en quienes viò España, que supieron competir con la sangre, las virtudes: pues los hizieran excelsos las virtudes, à no averles elevado tanto su nobilissima sangre. Quien le viesse dormir sobre vna tabla dura, estimulando el lienço la penitencia, *pennis involutum*, hallaria vn semblante opuesto à otro: pues registrando vna nobleza humana en su luzimiento; mirava vna superior tolerancia en tan penitente trato.

Lastima causa, passar à ponderar el rigor, con que se tratò Religioso, aviendo visto la aspereza, con que se portò desde niño. Para que Moyfes se acercasse à la carga, que ardia entre Sacros incendios, le mandò Dios descalçar: *solve calceamentum*. Admiracion causa à muchos, mandarle, que llegue al fuego descalço. Pues no lo estrañen, si saben lo que executò desde niño. Sabida noticia es de Iosepho, que estando Moyfes en los brazos de la Infanta, hija de Pharaon, para salir el Principe de vna duda, le puso vn plato de brasas à la vista, alargò Moyfes gracioso la manecilla, y fue aplicando las brasas à la boca: Pues de que se admiran, que galantee el fuego, quan descalzo, si se ensayò en el fuego desde niño?

Bien pudiera omitir el rigor, con que nuestro Padre se tratò Religioso; pero es mi animo sacarle para todos grande exemplo. No se acuerda Religioso alguno, averle visto jamás solicitar vn alivio. Dos vezes fue Provincial de esta Provincia del Espiritu Santo, y en los viages de las Visitas, debe admirar, como se trataba. La grande prevencion de su regalo, era cantidad de ajos, con que en las posadas le hazian vnas pobres groferas sopas: y con este tan exquisito regalo, caminava muchas leguas su fervoroso espiritu.

Mucho pondera la Escritura el largo viage, que hasta el Monte de Dios, hizo el Propheta Elias. Pero à corta luz, no parece digno de tanta ponderacion: porque

Exod. c.

3. v. 5

3. Reg.
cap. 19.

que si tiene vn Angel, que le regale, que mucho, que con aliento camine? Pues bien pondera, si se advierte, lo que come: *Subcinericius panis*. Era el regalo, vn pan subcinericio. Esto es lo que pondera la Escritura: que aya hombre, que pueda caminar tanto, con tan grosero alimento.

muchas en la
comida. Co rega-
Cada pasando
solo robusto y
fortalezido y
esforzado.

Vna voz tiene el texto mysteriosa: *Ambulavit in fortitudine cibi illius*. Noten el *fortitudine*. Dos cosas tiene el pan, regalar, y fortalecer; pero Elias mirò en el pan lo que fortalecia, y no lo que regalava: porque como era vn hombre tan penitente, no buscava en los viages regalo para el gusto: sino esfuerzo, y valor para el trabajo.

Solo el no perder el aliento era el cuidado de nuestro Venerable difunto. Con tal rigor se tratava, que se despedian de acompañarle los Secretarios: porque, aun alentado de su grande exemplo; le faltava valor à el mas robusto.

wayo le spa
el que estan
uerte en las
empresaj-

Antes de entrar Elias en el desierto, dexò en Bersabee à su Discipulo: *Et dimisit ibi puerum suum*. Dificultad causa, que no le acompañe en el viage, quien se preciava tanto de seguirle! Pues no lo estrañen, que entrava à caminar por vn desierto, en cuyo largo espacio, solo avia de comer vn pan subcinericio: y à vn hombre tan penitente, aun alentado de su grande exemplo, no avrà quien le acompañe todo el camino.

Dos veces fue General de mi Descalça Familia. Dos veces dixe? Enmiendo el guarismo: Fue dos veces General por el Oficio; pero fue toda la Vida Superior en el exemplo. Entre los graves cuidados del gobierno, jamás faltò à vn Acto de Comunidad; sin manifestta, vrgentissima ocasion. Siendo de condicion muy amable; solo vna cosa le destemplava, y era, el que le diessen alguna cosa particular en el Refectorio. Vimosle hazer asperissimo capitulo, por averle puesto vn dia vna naranja, no dando à la Comunidad semejante fruta. Solia dezir, que ser General, no podia

entend
cion

Do

Cam

fecit

do pi

Lectu

titulo

parec

del fu

mino

dado,

Salon

quanc

vela.

Ma

Carro

cuent

como

trabaj

que

do tra

ageno

No

el sibi

para s

Salom

tenia

como

era Su

pero l

era pa

podrà

solo es

Esta

nuestro

atendi

lo que

La Superior y Author y acusa a la convenz de el guerra
si descansa
de Nuestro Padre General.

infra cha
pag 21.
*

entender, que fuesse otra cosa, que vna nueva obliga-
cion al trabajo, y vn grave escrupulo en el fofsiego.

Dos alhajas pondera en Salomon la Escritura, la
Cama, y la Carroça: *En Lectulum Salomonis, ferculum Cantic.*
fecit sibi Rex Salomon: y es digno de reparo, que quan- 3. v. 7.
do pinta su Cama, solo le dà el nombre de Salomon, *Ibidem*
Lectulum Salomonis; quando pinta la Carroça, le dà 7. 9.
titulo de Rey, *Rex Salomon.* Tiene mysterio, lo que
parece acafo. Era la Cama para blandas ociosidades
del fueño; era la Carroça para afana las tareas del ca-
mino; y como la Cama idea lo que descansa; y el cui-
dado, y desvelo la Carroça; en la Cama no es mas, que
Salomon; en la Carroça Rey: porque no es Rey
quando descansa; y solo es Superior quando se des-
vela.

Mas mysterio tiene la voz, *fecit.* Hizo Salomon la
Carroça; y no dize, que la Cama corriessse por su
cuenta; vna, y otra prenda eran para Salomon; pero
como era la Cama para el fofsiego, y la Carroça para el
trabajo, fue obra fuya la Carroça, y no la Cama: por-
que vn Superior tan Sabio, ha de fer su cuida-
do trabajo proprio; y ha de fer su descanso desvelo
ageno.

No se quede sin reparar otra voz, *fecit sibi.* Noten
el *sibi.* Hizo para si la Carroça; y no advierte que era
para si la Cama. Pues vna, y otra alhaja no eran para
Salomon? Si, però notando vna precission: Dos cosas
tenia este grande Principe, era Salomon, y era Rey;
como Salomon, era hombre particular; como Rey
era Superior, con que era fuya la Cama, y la Carroça;
pero la Carroça para si como Rey, *sibi Rex;* la Cama
era para si como particular: porque como particular,
podrà hazer proprio el descanso; como Rey Superior,
solo es fuyo proprio el descanso.

Estas grandes lecciones tenia fixas en su animo
nuestro Venerable difunto: Como Superior, à nada
atendia, sino al trabajo; admitiendo como particular,
lo que tal vez le mandavan ruyessse para alivio.

Man-

o/o
ad Repes
et Super
iores

Mandan nuestras leyes, que el ultimo dia de Capitulo General, el Difinitorio visite à el Padre General con visita formal, segun derecho: y en la ultima visita del Capitulo, *roxime*, pasado, resultò contra nuestro difunto vn cargo gravissimo. Este fue, que se tratava con tal rigor, y aspereza, que ponía en grande riesgo la vida; y que debia mandarle el Difinitorio, como Visitador, pusiese vn colchoncillo en la tarima, y dispensasse el rigor de levantar se à Maytines à media noche. Estos fueron los graves descuidos, que se le pudieron advertir en tres años de General.

El cargo que pusieron contra Christo, fue, que avia dicho, que podia facilmente destruir el Templo. Lo entienden mal; pero dizen bien. Hablaba del Templo de su Cuerpo, advierte San Iuan: porque vn Superior tan grande, el mayor cargo, que se le halla, es decir, que tira à acabar su vida.

Otreció nuestro Venerable Padre obedecerle; hizo lo por espacio de tres dias; pero despues quitò el colchoncillo, y prosiguiò con ser el primero en el Coro, diciendo à los Difinidores: yà he obedecido à Vuestras Reverencias todo lo que he podido; pero passar adelante con esta vida, no lo puedo hazer con buena conciencia: porque me causa grave escrupulo, ser Superior, y no seguir el rigor de la Comunidad.

En la Popa de vna Nave, dize San Marcos, que dormia Christo, quando vna deshecha borrasca, puso en peligro la Navecilla. Despertaronle affustados los Discipulos, diciendo: *Magister non ad te pertinet, quia perimus?* Señor, despierta, que parece, que no te toca remediar nuestra desgracia. Parece que se oponen en las voces. Si le llaman Maestro: luego como Superior le toca su amparo. Pues como dudán, si toca à su cuidado el desvelo? Yà lo dize el texto: *Ipsè verò dormiebat*, porque le ven dormido; quando estavan todos contra los vientos remando, y ver à vn Superior durmiendo, y el Subdito trabajando, aunque la voz le

Lo reprehensible
de contra los Pre-
sidentes y Señores
padres. El ex-
ceso de sus hero-
as virtudes

Ioann.
cap. 2. v.
19.

Marc.
cap. 4. v.
38.

lante
si está
creible
dos sus
Aun
ce refi
que no
mus. R
theo le
dà el
tro, diz
dad: pu
perior
puedo
discurr
solo di
fo reg
ceruica
natural
galo, le
trampe
far: por
sueño e
duras p
Yà
fos, qu
que aqu
condele
mitir v
llama S
dura, p
Digo, q
chos, q
se Chri
madero
tratar l
crupulo

lante Superior, *Magister*; duda el entendimiento, si está el gobierno à su cargo: porque no se haze creible aya quien se heche à dormir, viendo à todos sus subditos remar.

Aun no he dado mi reparo. Este mesmo lance refiere San Matheo; pero es distinta la voz, con que nombra à Christo: *Domine, salva nos, peccamus*. Reparen en la diferencia de voces. San Matheo le llama Señor, *Domine*; San Marcos solo le dà el titulo de Maestro, *Magister*; la voz Maestro, dize lo Sabio; la voz Señor, dize superioridad: pues como San Marcos regatea la voz de Superior, que concede San Mateo? A esta duda, no puedo dar la respuesta con los tueros; pero la discurro con la variedad de estilos. San Matheo, solo dize, que dormia; San Marcos notò el escaso regalo de vna cabecerilla, ò almohada: *super cervical dormiens*; y como el dormir podia ser natural feudo; y la almohada parecia singular regalo, le llama Superior quien le vè dormir; y le trampea la voz, quien le vè con blandura descansar: porque bien puede el Superior buscar de el sueño el aliuio; pero no parece Superior buscar blanduras para dormir.

Yà escucho, que me replican los escrupulosos, que tengo adulterada la voz *Maestro*: porque aqui suena lo mesmo, que Superior. Quiero condescender con la instancia; pero han de admitir vna gran doctrina. Superior, y Maestro le llama San Marcos: luego no se opone buscar blandura, para dormir, y tener el officio de Superior? Digo, que se engañan. La voz *cervical*, dizen muchos, que significa vn madero de la naue. Puso se Christo à dormir sobre las tablas, teniendo vn madero por cabecera: pues yà que me hazen retratar la voz, *Maestro*, cargue con la costa el escrupuloso. Superior le llama San Marcos; pero

Matth.
cap. 8.

dormir sobre
almohada
y dormir sobre
madera

Bibl.
Max. in
cap. 4.
Marc.

es porque le vè dormir sobre las tablas, y vn leño: que no fuera tan grande Superior, buscando en el sueño blandura, si no es durmiendo sobre tan rara aspereza.

Menos mal. Era la almohada vn leño, que estaua atrauellado en la popa del nauio. Sobre esta delicada cama se puso à dormir tan grande Superior. La razon es: porque este leño era sobre quien dormian los que asistian à la naue; y como esta era la cama en que los demàs dormian, no buscò Christo mas blandura para su descanso: porque siendo tan grande Superior, se quiso ajustar al rigor comun.

General fue dos vezes nuestro Venerable difunto. Era General para el trabajo, y aun no era como todos para el aliuio: pues vn pobre colchoncillo, ò cabecera, que se permite à vn fatigado anciano, no la permitia su grande zelo.

Muchos dias de ayuno, de nuestra Regla, falliendo de el despacho, à deshora de la noche, dispensaua en el ayuno con su escriuiente, y su Secretario. Vayan, Vuestas Reverencias, dezia, cenaren, y no se leuanten à Maytines, que han trabajado mucho: y el penitentissimo Padre hazia colacion con vnas pobres yeruas, asistiendo el primero à los Maytines à media noche. Solian replicarle los Religiosos: Padre nuestro, tome Vuestra Reuerencia algun aliuio, ò no le hemos de tomar nosotros; y respondia con singular gracia: *Pues somos todos vnos?* No, Padre amantissimo, no, que los demàs son vn poco de fragil barro, y parece de bronce tu sufrimiento.

Los que me acompañaren, dize Christo, han de tomar su Cruz, *crucem suam*. Noten el *suam*. Porque no dize, *meam*, mi Cruz? Esto no, mi Cruz no, la fuya si, que mi Cruz es muy pesada: la de el hombre mas ligera, y no será dif-

Matth.
cap. 16.
v. 24.

La Cruz que lleua
el perfecto superior
à desear superior
y mayor cruz, & la q
el mis mo mandare
lleuentos

El mis mo
portq deuen ser mayores sus fuerzas y virtus q las de

crecion, querer, que vayan todos por vna Cruz: porque, como son tan desiguales las fuerzas, la Cruz, que yo puedo llevar, no es facil que otro la pueda sufrir.

No es de nuestro Venerable difunto encarecimiento: admiren vn singular caso. Era de complexion sumamente abrafada, y entrando à comer vn dia de el Estio, le dixo à su escriviente: O si oy estuniera bien fria la bebida, porque tengo gran necesidad de refrescarme! Saliò de comer: preguntòle el Religioso, que tal auia estado la bebida, y respondiò: Cierto, que no lo sè. Como no, replicò el Religioso: pues no ha bebido Vuestra Reverencia? No, dixo con grande fosiiego, descuidose el seruidor, con que salgo sin beber. O hombre, mas para assombro, que para exemplo!

Buelvan al caso de Elias. Viò vn pan, y vn vato de agua, y dize el Texto; Comedit, ergo, & bibit. Miren, que ergo tan hermoso. De adonde sale esta consequencia? Ergo. Pues no està claro? Comedit. Comiò? Ergo, & bibit. Luego, bebiò. Porque, como Elias era vn fuego, si come, es consequencia, que bebe: porque es imposible, que vn hombre tan fogoso, se siente à comer, y à vista de el agua, se leuante sin refrescar.

Esta consequencia, la falsificò de nuestro Venerable difunto la tolerancia. No ay mas fuerte pasion, que la de la sed. Vno de los mayores sufrimientos de Iesu Christo, se declarò, en que explicando la sed, sitio: à el darle la bebida, mortificasse el ansia: cum gustasset noluit bibere. No puede auer mas alto sufrimiento, que el de Christo; pero las voces dãn fundamento à reparos: Cum gustasset: tuuo la mortificacion de no beberla; pero alfin, la aplicò à los labios, para

3: Reg: cap. 19:

Ioann. cap. 29. Matth. 27. v. 34

Vencer la foga
sidad de el
natural ardien
se significa en ven
cer la sed.

mortificarse por ^C ^{gust} ^{es} ^{fortaleza} ^{con}
Ayuntamiento de Madrid
mezcla y ves altas de hu nulidad primorosa

gustarla. Nuestro difunto, aun no quiso aquel escaso alivio de gustarla, teniendo tantas ansias de beberla.

Menos mal. *Noluit bibere. Noten el noluit.* No la bebe; pero es porque no quiere: nuestro difunto quiere beber, y no bebe: no querer beber, es mortificarse por voluntad propria; nuestro Padre se salio sin beber, por descuido, ò voluntad agena; y no bebo, porque no quiero, es andar mortifica lo. no bebo, porque queriendo yo, no quiere vn inferior; sobre mortificacion, es estr emada humildad.

O, hombre de bronce, à todo pronunciar! Celebre la Muerte la gran victoria de auer rendido tan incontrastable vida. Que muera vn hombre, que ni le afustan dolencias, ni le inquietan fatigas, ni le alteran afanes!

Esta Columna, pudo enmendar las de Serh. Dos Columnas formò su ciencia. Vna de piedra, contra las inclemencias de el agua. Otra de ladrillo, contra las boracidades de el fuego. No hallò modo su grande Sabiduria, para hazer vna Columna tan firme, que resistiese à todos los temporales: porque fabrica, que è à todos los temporales resista, se huye de la experiencia.

Solo nuestro Venerable Padre, fue Columna tan firme, que sin el coste de duplicarse, tenia firmeza para resistirse: ni el agua le ofende, ni el fuego le consume. O! Muerte, publica tu victoria, que solo esta vez venció con resistencia tu espada.

en una Columna
sola reballa
el vençim^{to} delo^{to}
El emen- Joseph.
tos, f. 2. li. 3. An
Lotic in nal. lud.
uentò dos cap. 2.
in Chro-
nic. li. 1.
distingui-
contra fuego y
agua



esta an
morir.
facilme
de acc
facilid
ambici
enemi
barro;
lo inco
mismo
Muc
rido de
diò al
interfic
tra, app
que me
cultad e
na; pero
de Israe
hirio co
Corona
te, por
rona, pa
demàs h
pes, de
demàs n
muere

PUNTO SEGVNDO.



A Segunda razon de ven cernos la muerte sin resistencia, consiste, en averle rendido las armas por el crimen de ambiciosos. Ciegamente intentò Adàn, escalar la inmensa cumbre de lo Divino, *eritis sicut dij:* y

Gen. 3.]

esta ambicion de ser mas, le quitò la resistencia al morir. Yo viuo persuadido, à que los hombres mas facilmente mueren de achaque de ambiciosos, que de accidentes del barro. La razon de esta grande facilidad es clara: mueren con mas facilidad los ambiciosos, porque duplican contra la vida los enemigos. To los morimos por fragilidades del barro; pero los ambiciosos de puestos, mueren por lo inconstante del barro, y porque los acaba su mismo trèno.

Mucho affligian las mortales angustias à Sual, herido de sus enemigos en el monte de Gelboe. Pidiò al Amalecita le quitasse la vida por lisonja, *interfice me, quoniam tenent me angustia.* Otra letra, *apprehendit me Corona;* quitame la vida, porque me cercan las ansias en forma de Corona. Dificultad causa, que le cerque el dolor como Corona; pero es naturaleza: era Saul Principe Soberano de Israel, y para quitarle la vida el accidente, le hirio con dos semblantes, como angustia, y como Corona; bastava el ser angustia, para darle muerte, por lo que tenia de barro: pero formò vna Corona, para quitarle, como à Principe, la vida. Los demàs hombres, mueren de affligidos; los Principes, de affligidos, y de Coronados: porque los demàs mueren, porque son de barro; los Principes mueren de congoja, por lo que tienen de barro; y

2. Reg.
1. v. 2.

*recole sup X.
folgas 15.*

mueren de Coronados, porque los mata su Tro-
no.

Vna advertencia del Texto es mysteriosa: *saul incumbebat super hastam suam*. Estava Sual atravesado sobre su mesma lanca. Què mysterio tiene, advertir el Texto esta menudencia? Digan los grandes ingenios lo que quisieren, que yo hallo respuesta con vna sabida noticia. Todos saben, que entre los Israelitas, les servia de Real Cetro la lanca: por esso se hirio con su lanca, para quitarse la vida, porque no hallò mas facil instrumento, para morir, que el Cetro, que empuò, para mandar.

Esta ambicion heredada, haze, que el ren-
dirnos la muerte, no sea en la muerte victoria. Como puede ser el matarme triumpho, si yo galanteo el cadahalso? Solo este transito, que llora nuestro dolor, acredita, que sabe la muerte vencer. Mas puede dexar de ser triumpho, quitar la vida à un hombre, à quien debia eternizar lo humilde. Hombre que mas aborreciesse los puestos, no le han admirado las atenciones.

Testigos ay, de fuera de la Religion, que saben que esta segunda vez, que le hizieron General, fue tan grande el sentimiento, que viendose obligado por las instancias à reprimirle, brotò por la boca sangre: y llevado del suceso, dixo: *Con sangre entro en la Prelacia, quiera Dios, que bien me seceda.*

A el vngir à David por Monarcha, advirtió el Texto las señas: *Erat David rufus, & pulcher*. Pagnino leyò: *Rubeus*. Estraña advertencia, nota el color del rostro al vngirle Rey! Fue mysterioso. Escriven Ruperto, y Vega: *Prima Davidis in Regem in auguratio sanguine describitur*. La primera seña de la Dignidad de David, se escribe con sangre. Era David de coraçon tan humilde, que esta

*Invidias, y
Resistencia a
el mandar*
Veg. in
Iudices,
tem. 2.
§. 57.
pag. 178

ba formado à medida del coraçon de Dios, *iux-
ta cor meum*, y hombre tan humilde entra en la
Dignidad advirtiendose la sangre, *Rubeus*; por-
que entra à mandar con tanta repugnancia, que
sale la sangre à firmar la resistencia.

A esta luz entiendo vnas grandes voces de la
Esposa: *Dilectus meus candidus, & rubicundus,
electus ex millibus*. Parece, que varia la alabança.
Señala lo purpúreo del rostro: *Rubicundus*; y ad-
vierte, que està electo entre millares, *Electus ex
millibus*. Pero imagino, que fue alabança singular,
poner el color de sangre junto à la eleccion: por-
que siendo el Esposo tan humilde, à vista de la
eleccion, *electus*, se affionò al rostro la sangre:
Rubicundus.

Diràn, que esta sangre que arrojò, de nuestro
Venerable Padre la resistencia, suena mucha aspe-
reza en la Prelacia. No han de ser los Superiores
sangrientos; porque han de gobernar afables. Lue-
go, aunque la sangre declare lo humilde; no es
buen agüero, donde es precepto lo afable.

Confieso, que me conviene la instancia; pe-
ro Ruperto haze vna precision, con que estorva
la calumnia. Notò Ruperto el color de sangre, que
se advirtió en David, quando le vngieron por Rey,
y dixo discreto: *ipsi rectè rufus dicitur, non alie-
no sanguine, sed proprio*. No matizó el rostro con
sangre agena, sino es con sangre propria: porque
como David, sobre lo humilde, tuvo la prenda de
afable, se matizó con sangre pia à el vngirle: por-
que la sangre agena, dize rigor en los Superiores:
la sangre propria, publica benignidades. Superior
à costa de agena sangre, es tyrano; à costa de la
propria, es Principe benigno.

A costa de su sangre, explicò nuestro Venera-
ble difunto su humildad, y su mansedumbre: pues,
si la sangre firmò su resistencia, la propiedad asse-
gurò su templança.

*Rubicundus
Sangre, y purpúreo
En el electo
à Prelacia
como significar
humildad y ben-
nidad?*

*Rupert.
lib. 1. c.
26.*

*Superior ó Inj
aunq sangre no
no sangriento
et infra pag 28.*

funera de la
humildad, su
mismo dissi-
mulo.

sentimiento
y resistencia
a la dignidad, se
puede atribuir
a amor
propio, pero
discreto.

Este grande horror à las Dignidades, siendo hijo de vna humildad profunda, tolia disfrazarle con vn estraño velo de conveniencia. Oïe dezir muchas vezes: que para no apetecer las Dignidades, no era menester ser muy humildes los hombres, porque con solo atender à vn poco de conveniencia, era sobrado motivo para dexarlas. Es la Dignidad, dezia, vna muette tan penosa, que para no admitirla vn hombre, basta saber lo que los demàs padecen: y con este motivo de amor proprio, intentaba disfrazar, lo que era en su resistencia virtud.

Siempre me ha hecho difonancia, que David mande quitar la vida al Amalecita. Pues à vn hombre, que le trae la Corona, para ceñir sus sienas, le dà pago tan infelize? Què delito ha cometido esse hombre? Grande, dize David: Oigan su informacion. Lleguè à el monte (dize el Amalecita) y hallè à Saul luchando con la vltima congoja; mandòme, que le quitasse la vida, porque le cercava el dolor en forma de Corona, *apprehendit me Corona*. Muera esse hombre, dize discreto David: pues vès, que à Saul, ha muerto vna Corona, y me pones vna Corona à la vista? Pues aunque yo no la rehusara, por humilde; bastava por motivo lo acomodado. Como he de admitir vna Corona, si me dizes, que à Saul fue vna Corona quien le quitò la vida?

Solo por acomodados (dezia nuestro Venerable difunto) avian los hombres de despreciar los puestos. Esta era la hermosa precision de su humildad, poner el sobre escrito de conveniencia; siendo humildad todo el interior de la carta.

De los Arboles, à quien ofrecieron la Corona, se dize, que aprehendamos los hombres à ser humildes. Yo estraño la doctrina, porque mirando el Texto, no enseñan humildad; sino es amor proprio.

prio. Ofrecieron la Dignidad à la higuera ; y advierte el Texto la repulsa , *Numquid possum deservere dulcedinem meam , fructusque suavisimos?* Como he de admitir la Corona , viuiendo enamorada de mi dulçura ? Esta es humildad , ò convenienciã ? Es humildad , aunque disfraçada. Por vno de dos motivos puede vn hombre despreciar el mando , ò por no verse aplaudido , ò por no vivir afanado: despreciarle por no verse aplaudido , es mostrar la humildad en el desprecio : dexarle por no vivir con afan , es mostrarse acomodado. Lo singular està en que sea vno el motivo , y sea el sobre escrito otro : y siendo hija de la humildad la repugnancia , parezca , que lo dexa la convenienciã.

Coraçon mas humilde , que el de nuestro Venerable Padre, no le ha visto el Mundo. Atribuia à proprio amor , lo que era en su desprecio humildad. Huia todas las Dignidades ; pero todas le mortificavan en seguirle. Fue Ministro de los mas graves Conventos de esta Provincia , dos vezes Provincial, General otras dos ; y como le seguia el aplauso , en oposicion de su desprecio , à aver mas Precias , que despreciar , tuviera mas Dignidades , que poseer.

Todos saben , que el Sumo Sacerdote era vna viva Imagen de Iesu Christo , que ofreciò en las Aras de la Cruz el Sacrificio mas grande ; pero halla vna grave desigualdad en las señas. El Sumo Sacerdote tenia en la fimbria de las vestiduras las Coronas de setenta y dos Granadas ; Christo en la Cruz ceñia vna Corona de setenta y dos espinas : Luego , no està la idea ajustada , pues pisa las Coronas el Sacerdote ; y Christo , mi bien , la admite. Pues no me retrato. Idea es el Sumo Sacerdote de Christo ; pero el Sacerdote tiene à los pies la Corona ; Christo la tiene en sus sienas , por esto es parecido el Original

Judic. 9^a
v. 11.

*Renuncia de los
empleos grandes
puede ser humil-
dad por adentro y
condic. creto sobre
Escrito de ancoz pto*

*el aplauso es como
sombra y por se-
guidor de los q
se desprecian à
propios*

Exod. 6^o
25. v.
33.

*mas reparo
despreciadas
suen de pala*

Y engrandecce y hermosa;

*admitidas (o posesiones)
verdades) son ins
trum^{to} de las may
penetrantes con
popas:
alude a papas.
sup^a*

Oración funebre en las honras

mal, y el Retrato : porque en las Dignidades es tan parecido el tenerlas, y el despreciarlas, que los pinceles del despreciarlas, son los que pintan al vivo el poseerlas.

Repáren en el numero. En Christo eran setenta y dos las espinas, en el Sacerdote eran setenta y dos las Coronas: no es mayor el numero, que compone vna Corona admitida, que el de tanta Corona despreciada : porque como el despreciar es el mas seguro modo de adquirir, se numero lo adquirido por el guarismo de lo despreciado, que a fer mas lo que despreciava, tambien fuera mas lo que poseia.

No tuvo nuestro Venerable Padre mas Dignidades, que poseer ; porque no tuvo mas puestos que despreciar. Quien tan humilde huia los puestos, bien se dexa entender, con que humildad, y amor trataria a sus Subditos. Admiracion nos causava la profunda humildad con que se abatia. En encontrando vn Religioso, le hazia tan profunda reverencia, que se podia dudar, qual de los dos era el Superior. Jamàs permitió, que estando su Reverencia sentado, le hablasse en pie Religioso alguno.

Oile dezir en vna ocasion vna admirable sententia. Padre, me dixo: Yo hallo por mi cuenta, que en las Religiones debe practicarse vna nueva Philosophia. La del Mundo enseña, que la cabeça ha de estar en la parte superior; en las Religiones, la cabeça ha de estar a los pies : porque los Prelados debemos estar a los pies de todos. No es la Philosophia muy practica; pero es la mas milagrosa.

Discreto, dixo David, que hizo Dios grandes milagros en la formacion del Sol, *qui fecit mirabilia magna*. Pues en que consiste tanto milagro ? El lo dize : *Solem in potestate diei*. La Glosa : *Potestas enim diei supra Solem*. En que puso a el dia sobre el

*Psalm.
137.*

Sol. Su
ra Sup
milag
Prelad
de el S
no pu
lado t
milde.
De
benign
puede
que su
dades.
Para
Christ
plus, h
myster
Sacra
ronas :
mas, le
Dignit
que los
afabill
Rep
le dà t
Pedro
Pedro
mina l
haga t
que en
fino en
lo abra
padece
Esta
tro dif
los der
Subdit

Sol. *Suprà Solem.* Es difícil: porque el Sol nació para Superior del dia, *ut præfset diei.* Pues este es el milagro, dize David, *mirabilia*, que siendo el Sol el Prelado, y el dia el Subdito, se muestre tan humilde el Sol, que tenga à vn Subdito sobre si: porque no puede aver mayor milagro, que ver à vn Prelado tan grande, andar con sus Subditos tan humilde.

De esta humildad tan profunda, nació la gran benignidad con que à todos los tratava. Bien se puede dudar, si le dieron los puestos, aun mas que sus propios rigores, sus grandes afabilidades.

Para darle à Pedro la Dignidad, le examinò Christo tres vezes las finezas de su amor: *Amas me plus, his?* Tres vezes le examina lo amoroso. Tiene mysterio: porque le hazia Sumo Pontifice, cuya Sacra Insignia es vna Tiara, que consta de tres Coronas: y como le daba la Dignidad de tres Coronas, le examinò tres vezes las finezas: porque à cada Dignidad correspondiesse vna fineza de amor. Porque los Superiores han de medir con los puestos las afabilidades.

Repáren en la voz con que le nombra, quando le dà tan alta Prelacia: *Simon.* Porquè no le llama Pedro? Creo, que he discurrido la causa. Esta voz, *Pedro*, pública, que es piedra firme: y como le examina lo amante, no quiere, que para la Dignidad haga tanto alarde del sufrir, como del amar: porque entre el ser piedra en el sufrimiento, y ser fino en el cariño, mas le tube à la Dignidad lo abrasado del amor, que la mucha firmeza en padecer.

Esta difícil delicada linea, la supo prescindir nuestro difunto Padre. Era para si riguroso; pero para los demás benigno. Nada sentia mas, que ver à sus Subditos afligidos. Era extraño el cuidado con que

Sobrenaturaliza el oficio el Superior ó Sumo Pontifice en quanto mas humillado.

superior calificado el mas humilde y amoroso Ioann. cap. 21.

como lo mas precioso del mundo es el fondo, la humildad en los superiores es el esplendor mas precioso.

La recepta de tu ser, amote sin compararse.

en ella con los demás
como te comparaba

Oacion funebre en las honras

Capa punta plus
oculta tam
bien una profun
da humildad
a la qual y no
antes) respuo
a Canonizac
le esta piedra
fue Petrus.

atendia al comun consuelo. Dezia, que à costa de su
sangre quisiera remediar la afliccion mas leve. Si
aprehendiò del Sol lo humilde, vsurpò à la Luna lo
afable.

Del dia del Iuyzio se entiende aquel Texto del
Apocalipsi: *Luna tota facta est sicut sanguis*. Her-
mosa elegancia embuelve la frase. Sangre en la Lu-
na: No lo estrañen. Nació la Luna para superior Pla-
neta de las Estrellas, *ut praesset nocti*: y como el dia
del Iuyzio caeràn las Estrellas de fatal fusto, *Stella
de Coelocadent*, arroja sangre la Luna: porque el ven
afligidos los subditos, le cuesta sangre à los amantes
Prelados.

No se si aquella anticipada sangre, que vertiò esta
segunda vez, que le hizieron General, era antici-
pado sentimiento de nuestro dolor. Avia de darnos
el grande fusto, que oy padecemos con su muerte, y
previniendo amante nuestra pena, brotò sangre por
la boca: porque, aun estando distante nuestro llanto,
se anticipò piadoso su sentimiento. No estrañen lo
anticipado.

A la Luna la viò San Iuan toda cubierta de san-
gre: *Luna tota facta est, sicut sanguis*. El est dificul-
to: Avia de dezir *erit*. Estará. Porque siendo Texto
del dia del Iuyzio, faltando tantos años para el fatal
bayben de las Estrellas, no avia de hablar de presente
en la sangre de la Luna. Pues se engañan. Aun no
han caído de presente las Estrellas, y yà ve de pre-
sente la sangre, *est*: Porque esta es la piedad de tan
gran Prelado, prevenir tanto el sentimiento à la
congosa del subdito, que aun faltando muchos años
à la desgracia del subdito, arroja sangre à fuerça del
sentimiento.

O Padre benigno, que bien pronosticaste nuestro
llanto! No puedo assegurar que fuesse Profecia, pero
fue vn natural aviso de tu coraçon amoroso.

De este mismo vsava al reprehender los defectos.

sup. pag. 21
et 23.
Apoc.
cap. 6.

Jamàs jugò la espada del rigor, sin auerse indus-
 triado en la piedad. Presumo, que en nuestro grna
 Prelado, se pudo hazer la advertencia, que hizo
 Hugo en vn Euangelista.

Negò Pedro à Christo: cantò la avecilla ma-
 drugadora: y advierte San Matheo, que se acor-
 dò de las palabras de Christo: *Et recordatus est* S. Mat.
Petrus Verbi Iesu. San Lucas refiere el mismo cap. 26.
 caso, aunque con otro estilo: *Conuersus Domi-* v. 75.
nus respexit Petrum, & recordatus est Petrus Ver- S. Luc.
bi Domini. Noten el *Verbi Iesu*, del vno, y el cap. 23.
Verbi Domini, del otro. San Matheo, solo le lla- v. 61.
 ma *Iesus, Verbi Iesu.* San Lucas le llama Señor;
Verbi Domini. La razon es, dize Hugo: *Quia de*
ista respectione tacuerunt: non Domini Verbi; sed
Verbi Iesu, Petrum recordatum dixerunt. Porque
 San Matheo, solo dize, que Pedro se acuerda,
recordatus; San Lucas añade, que Christo le mi-
 ra, *respexit Petrum;* y como San Matheo, solo
 dize, que se acordò de lo que le auia dicho, y
 San Lucas añade, que le mirò seüero, para re-
 ducirle. San Matheo le llama *Iesus.* San Lucas le
 dà nombre de Superior, *Dominus;* porque juz-
 gò discreto, que reducir al Subdito, sin mas cos-
 ta, que mirarle, es accion de el Prelado mas in-
 signe.

No me negarà ningun Religioso, que para
 reprehender algunos defectos, tomaua por in-
 strumento los ojos. Es voz comun entre los que
 le conocimos, que mas hazia nuestro Padre con
 vn mirar algo seüero, que otros muchos con aspe-
 ros castigos; pues, sin dexar al Subdito dolorido,
 quedaua el defecto enmendado.

O hombre Phenix, pues vniste los terminos
 mas distantes! Es posible, que muere vn hom-
 bre tan amoroso, y humilde! Si el hombre se
 hizo fragil por lo altiyo, como se rinde à la

*Facilidad
 en el correjo
 para un Superior*

Muerte, quien solo con abatirse, hallò la nueva Chymica de engrandecerse? O Muerte tirana! que à nuestro dolor aclamas tu victoria!

1. Reg.
cap. 22.
v. 10.

La espada de Goliath, colgò David en el Templo, no la honda; porque la honda hiriò al Gigante, quando aliuo mofaua de Israel. La espada le cortò la cabeza, estando rendido à las plantas de David, y juzgò sabio, que no era tanto triunfo quitar la vida à vn soberuio: y era la victoria mas grande, rendir vna vida con apariencias de humilde.

Suspenda la Muerte su espada funesta en el Templo de la Fama, pues ha quitado tan humilde vida.

PUNTO TERCERO.



A tercera, y vltima razon de rendirnos con facilidad la Muerte, nace de nuestra vanidad. Toda la desgracia de Adan, se originò de el vano deseo de saber, *scientes bonum, & malum*; y es esta ciencia tan fa-

tal enemigo de la vida, que es lo mismo destinarse à saber, que condenarse à morir.

Vn libro viò bolar el Propheta Zacharias: *Volumen Volans*. Otra letra leyò: *Falcem Volantem*. Viò vna segur cortadora. Pues, que tiene que ver el libro, con la segur? La duda es traño. Pues en que se diferencia la segur, y el libro? Si el libro es instrumento de la Ciencia, y la segur azero contra la vida, que diferencia puede auer entre el libro, para effudiar, y vn golpe para morir?

No quisiera dexar amedrentados los Estudiosos. Doy la razon de parecer el libro tirana

se-

*Letra de sauer
parece senten-
cia à motif*

Zach.
cap. 5.

segu
libro
era
cia
pero
bios
los f
que
la m
Mat
duri
cont
bios
I
to,
ti pe
tante
los;
zon
San
quasi
Y co
voz
qued
pued
con
C
golpe
de l
funt
viera
de S
S
com
mas
homb

segur: *Volans*. Esta, creo que consiste, en que el libro buela à lo alto, y como tirò, à elevarse, era segur, lo que parecia libro: porque es la ciencia de calidad, que permite la vida si se humilla; pero mata si se eleva.

Esta leccion quisiera, que entrañassen los Sabios: porque me dà lastima ver tan llenos de Sabios los sepulchros. Vivimos en Siglo tan desgraciado, que parece se desestima la vida: pues no se busca la medicina, siendo tan vniversal la dolencia. Mata la Sabiduria desvanecida; eterniza la Sabiduria despreciada. Luego, si quiera por no encontrar su muerte, avian de aprehender los Sabios à ser humildes.

Los dos Cherubines del Arca, advierte el Texto, que estavan hechos à golpes de martillo: *Facti per malleationem*, leen muchos. Yo juzgava, que tanto golpe era para destruirlos, y no para formarlos; pero fue formarlos, y no destruirlos. La razon material es; porque eran Cherubines. Dixo San Geronimo, que Cherubin es lo mismo, que *quasi puer*, & *quasi Magister*. Maestro, y niño. Y como la voz Maestro, dize Sabiduria; y la voz niño, dize ignorancia, à pesar de los golpes, quedavan formados los Cherubines: por que no pueden los golpes destruir, à quien junta lo Sabio con la humildad.

O muerte, que destemplado deviò de ser tu golpe: pues quitaste la vida al Sabio mas humilde. Poco blason fuera de nuestro Venerable difunto, aver despreciado las Dignidades, sino huviera pisado la oculta senda de abandonar su grande Sabiduria.

Siendo de altissimo, y delicado ingenio, y comprendiendo su grande Entendimiento, las mas ocultas materias; (son buenos testigos los hombres insignes, que con admiracion le trataron)

pero no se desea sin hinchazon.

humildad declina
refinada es el
rehusar de los es
estos y obras prop^{al} la memo

ron) era en su dictamen el hombre mas ignorante del Mundo.

Tenia escrito vn libro sobre el Apocalypse, donde con estraña comprehension, y delicadeza, hazia llamamiento à toda la Escritura. Este libro, y otros insignes papeles, de varias, y exquisitas materias, quemò quando le hizieron General; y preguntandole vn Religioso la causa: respondió: *Para que es menester que aya memoria en el Mundo?*

Desapareciò el libro de Zacarias: *Volans*. Què lastima! Vn libro tan grande se desaparece? Què de para memoria del Propheta. Esto, no, que Zacarias se interpreta, *memoria Domini*, la memoria de Dios; y quien tiene à Dios tan en la memoria, no busca ansioso, que aya memoria suya en el libro.

Aun siendo Iob tan humilde, pedia, que sus Sermones se eternizassen, *scribantur Sermones mei in plumbi lamina*. Porque el hombre mas humilde admitirà, que todos le desprecien; pero no, que sus escritos se acaben. Que para ultrages de lo entendido, ay pocas Aulas de humildes en el Mundo.

Quando le hizieron General, quemò sus papeles. La ocasion tiene mysterio. Imagino, que fue vengar, con tan valiente desprecio, la honra del Generalato. No pudo resistir al Oficio, y sagradamente irritado contra su aplauso, hizo el despique en este desprecio, recompensando, con ultrajar lo Sabio, la grande mortificacion de verse aplaudido.

Viendose Salomon en la Dignidad de Rey, publicò esta ignorancia de si: *Ego sum puer ignorans egressum, & introitum*. Muy Sabio era Salomon aun antes de la Corona: pues como ultraja su alto entendimiento, confessando esta ignoran-

S. Hier

Job cap.
19. v. 24

ponderacion in
sione.
Desquite contra
el aplauso en el
busto fue el
desprezian y consu-
mir sus escritos
3. Reg.
3. v. 7.
delabio

honrrancia? Porque quiso, parã estremo de Superior, abatir su entendimiento con humildad. Como Rey me veo aplaudido; recompensemos la honrra con vn desprecio: y yã, que no puedo recõpensar lo grande, haga este vltirage el despique.

Esta ofensa fue eleccion de su humildad: doy otra, que sin ser eleccion suya, pareció à los que la notamos, providencia.

Estando visitando yn Convento, le repitiò segunda vez la Perlesia. Quiso partirse à Madrid, y en Arganda se hallò tan agrauado de la enfermedad, que à su Secretario le pareció imposible llegar à la Corte, si no embiaua por vna litera, que le traxesse. Apenas oyò el enfermo la voz Litera, quando con extraño enojo se sentò à la puerta de la posada, para embaraçar, que el moço de mulas viniesse por ella. Era el tiempo asperissimo de nieue, y ayre; y de aver estado mas de tres horas en esta resistencia, à la inclemencia de el temporal, se le agrauò el accidente de manera, que yã casi priuado del juyzio, se dexò preuenir vna cama. El dia siguiente llegò la litera à aquella Villa, y admiramos, que sin resistencia alguna, se entrasse en ella. Pues como la admite, el que antes la resistia? No hallamos mas causa, los que estauamos presentes, que el conocimiento, de que no estaua en su cabal juyzio. O Alta Providencia! Pareciale, que caminar en litera, era autoridad estremada; por esso lo resistia: pero dispuso Dios, que se le turbasse el grande juyzio, para que admitiera, lo que con el resistia: porque era tan humilde, que fue menester privarle de la razon, para que admitiesse tan escasa autoridad.

Noten vnas voces de la Esposa: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore languo.* La voz, languida, en nuestro Hispanitimo, significa, desmayada. Pide flores, porque se desmaya. Pues las flores

*permiten
las delicias
à la alma,
se conoce des-
mayada.*

fon para el desmayo remedio: No; pero. preuiene con el desmayo el motiuo. Todos saben, que el desmayo, es vna suspension de las Potencias, donde viue tardo lo sensitivo, y embaraçado el Entendimiento; y fue dezir, que si pide flores, es la causa su desmayo: porque, siendo tá penitente la Esposa, no permitiera adorno, à no tener oprimido su grã juizio.

Aora entiendo vna noticia comun. Las camas de los Príncipes, las adornauan de flores los Antiguos; y como las flores en el lecho ideauan la autoridad de el doliente: advierte la Esposa el desmayo, quando pide flores, como diziendo, que no permitiera tan autoriçado adorno, si el desmayo no le tuuiera turbado el entendimiento.

Esta, que en Nuestro Padre fue enfermedad, me han de dar licencia, para que congeture, que pudo ser hermoso despique. Y à dixe, que al hazerle General; quemò sus papeles, para despicar con vltrages de lo Sabio, la autoridad, que le daua el officio. Y como su humildad se opuso à lo aplaudido, à costa de lo Sabio, dispuso Dios, que à costa de vltjarle la razon, permitiessse lo que tenia por sobrada autoridad: porque, si à costa de su entendimiento, trapeava de el officio el aplauso, gozasse despues, lo que tenia por aplauso, à costa de su mismo entèdimiento.

Este desprecio de su gran Sabiduria, parece, que llegò hasta la sepultura. Sobre el sepulcro de nuestro difunto amado, se puso vna grande losa, y disponiendo se le grauassse en ella vn Epitafio, que fuesse vn breue resumen de su vida. Sucedió vn caso, que à tener licencia, le venerà por Misterio. Escriuieronse en vn papel varios El ogios, y cotejando lo escrito cò la latitud de la piedra, les pareció à todos, que no cabia lo escrito, porque era corto el espacio. Fueron acortando letras, y quitando Elogios, hasta dexar el Epitafio sucinto. Empeçòse à gravar; y auriendole acabado, hallaron que sobraua piedra para todo lo que antes estaua escrito. Parecerà inad-

Ver
cote
no c
N
el S
Cr
viu
mu
den
Par
pta
en e
de l
apla
desp
pula
pula
com
Iesu
sequ
quie
huy
ta e
pied
to, q
quie
gran
cido
pied
el E
Elog
rece
criu
uar
dra,

Vertencia de los Religiosos, no auer hecho bien el cotejo; pero en todo lo que se me permite, imagino que fue prouidencia grande.

Notò S. Geronimo, el no auerse puesto Rotulo en el Sepulcro de Christo; auendole permitido en la Cruz. Porquè el Rotulo, que en la Cruz le aclama uiuo, no se graua en el Sepulcro, para que le aplauda muerto? No me atreuo à correr el velo à la prouidencia; pero darè vna no mal fundada congetura. Para espirar Christo, inclinò la Cabeça: *Inclinato Capite*. Muchos sienten, que fùe huir de las letras, que en el Rotulo le aclamauan. Y como huyò el aplauso de las letras, quando uiuo, no quiso, que las letras le aplaudiesen en el Sepulcro; porque no fuera tanto despreciarlas, quando uiuo, si no las despreciara sepultado.

Adelanto la razon. No permite Rotulo en el Sepulcro; porque huyò de el Rotulo, estando uiuo. Y como en el Rotulo estauan escritos los Elogios de Iesus Nazareno, y Rey: *Iesus Nazarenus Rex*, era cõsequencia no admitirle en la losa de el Sepulcro; quien le huyò estando crucificado; porque quien huye los aplausos en vida, no es justo, que los admita en la Sepultura.

Pero reparo en vna menudencia de el Texto. La piedra de el Sepulcro, la puso Ioseph, y dize el Texto, que era grande: *Saxum magnum*. Mayor parece al quitarla, que al ponerla. Advierte, que al quitarla, era grandissima: *Erat quippe magnus valde*. Pues ha crecido la piedra; No; pero parece, que si. A el ponerla piedra, era el tiempo, en que podian grauar en ella el Epitafio; despues, yà no era tiempo de escriuir Elogios; y à el tiempo en que pueden escriuir, parece corta la piedra; quando no es tiempo de escriuir, se halla muy grande. Que sè yo, si para estoruar los aplausos de el difunto, pareció corta la piedra, para escusar escriuir los, juzgando, que no cabía?

Este es, discreto Auditorio, el graue, el grande, el

*huir la fama
de letras,
aun post mortem
action heroyca*

*Ioann.
cap. 19.
v. 30.*

*Ioann.
cap. 19.
v. 19.*

*Matth.
27.
Marc.
16.*

maximo objecto de nuestro dolor. Tan exemplar vida en todo lo que alcanza la prudencia, nos dexa persuadir, que descansa. Pero es mucha la perdida, y no ay valor para sufrir la lastima, sin que ninguno en mi Religion pueda agraviarse. Saben todos, que no es facil recompensar lo perdido; porque de hōbres tan grandes, no andan abundantes los siglos.

Deshecha la Estatua de Nabuco, la quiso enmen-
dar de oro. Porquē no de plata, bronçe, ò hierro? Porque era de oro la cabeça de la primera Estatua: *Caput ex auro optimo* y juzgò, que quedaua restaurada su Monarquia, si restauraua tan gran cabeça.

Pero no lo consigue. La Estatua segunda, solo advierte, que es de oro, *auream*. La cabeça, que faltò, era de el oro mas fino, *ex auro optimo*. Pero, que se ha de hazer? Dirà Nabuco Sabio. Enmiendese como se pudiere lo perdido: Estatua, que sea de oro, es el hazerla facil; pero de tan buen oro como la passada, es empeño muy dificil.

Cayò esta grande Cabeça, para darle à la Muerte la mayor victoria. Cante, pues, à pesar de nuestro ahogo, su grande triumpho. Venci, pueda yà dezir la Muerte; celebrese en mi melancolico Reyno la victoria: venci al hombre, que màs pudo resistirme: venci al bronçe mas firme en padecer: venci al mas humilde en la Dignidad: venci à el de mayor desprecio de si proprio: venci à el mas benigno Prelado: à el Padre mas amante de sus Subditos. Cayò, à el golpe de mi espada, vna Estatua, cuya perdida no tiene recompensa. Y para que suene de vna vez mi triumpho: muriò nuestro Venerable Padre Fray Antonio de la Concepcion, de quien cree la piedad, que està en el Cielo.

Amen.

*Omnia dicta, & scripta sint sub correctione
Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.*

*à lo echo no
ay remedio,
pero si enmi-
enda.*

*Dan. 2.
v. 32.*

FM 1200

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200007044 Ayuntamiento de Madrid